

dientes, pronto dejaron sentir su influencia en la población naciente, y la industria y el comercio, desarrollados en su mayor escala, fueron el resultado de la prosperidad de nuestra agricultura. Numerosos buques ocupados en estracar el sobrante de los productos de la isla traían á su vuelta el oro y ricas telas de levante, llegando á ostentar tal opulencia, que con sus excesos empezó por oprimir la agricultura y acabó con la ruina de la industria y el comercio.

Las guerras en que se empeñaron nuestros reyes, especialmente contra los genoveses, apartaron á nuestros magnates de sus ocupaciones ordinarias, trocando el pacífico retiro del campo por la agitada vida militar y política, y los grandes sacrificios de hombres y dinero que hizo Mallorca para sostener esas luchas, y la aversión al primer género de vida que sintieron los guerreros á su vuelta, fijando su residencia en la ciudad y la distracción de los capitales empleados en el campo para dedicarlos exclusivamente al comercio y á la industria en busca de mayor rendimiento para satisfacer sus placeres y ambiciones, fueron los primeros síntomas de decadencia. Encomendadas las haciendas á mayerales que á su vez faltaron al buen trato con los esclavos, á quienes estaba encomendada la labranza, y oprimidos los campesinos con nuevas gabelas para satisfacer las cargas públicas en que se iba empeñando la isla, con las epidemias que le importaba el comercio y demás calamidades consiguientes, no podía dar más resultado que su completa ruina para no levantarse en muchos siglos.

El que sólo contempla la frondosidad de nuestro valle, la riqueza de su huerta, el lujo de sus casas, el bienestar de sus moradores, y las comodidades, en fin, que ofrece nuestra población, sin evocar las sombras del pasado, no comprenderá fácilmente que nuestra agricultura, á quien se debe todo esto, haya tenido que sostener luchas desesperadas para elevarse á la altura de que había descendido y á que no pudieron restablecerla nuestros mayores á pesar de todos sus afanes, impotentes contra los obstáculos que se oponían á su paso en la isla y en todo el resto de España.

Las numerosas trabas del libre cambio sobre las primeras materias, la pésima legislación del sistema tributario, la holgada práctica de los barbechos, la afición á criar ganados sin contar con los pastos necesarios por desconocer los prados artificiales, y la falta de respeto á la propiedad, omitiendo las epidemias, sequías, nevadas, heladas, vendabales y aguaceros, forman el cuadro de las causas que, si no la paralizaban en su marcha, la mantenían estacionaria.—José RULLAN PERO.

(Se continuará).

SECCIÓN INDEPENDIENTE.

Acudiendo al llamamiento de nuestro ilustrado colaborador D. José Rullan, D. Andrés Pastor nos ha remitido el siguiente artículo. Al insertarlo, debemos advertir que el SOLLER no se hace solidario de las ideas que sus colaboradores emitan en esta sección independiente, ni aún en los casos en que se halle en un todo conforme con ellas. Consideramos esta advertencia tanto más necesaria, cuanto que hemos censurado la manera como se ha debatido en *El Isleño* el asunto de las fumigaciones de Sóller, entre varios comunicantes y nuestra Junta municipal de Sanidad, de que es vocal nato el Sr. Pastor. Mantenemos nuestro propósito de no entrar en contiendas personales, y de estudiar siempre las cosas bajo el punto de vista de los intereses del país.

Agradecemos al Sr. Pastor su artículo, como agradecemos toda razonada colaboración que se cuna al círculo de nuestras elevadas miras.

LA CUESTIÓN DEL PUERTO.

Con el epígrafe de *Una grave cuestión* se ha publicado en el primer número de este periódico, un muy bien escrito y razonado artículo,

cuya síntesis se reduce á que se vea si es posible la habilitación de nuestro puerto, y en consecuencia si reúne condiciones para practicar en él observaciones cuarentenarias como se practican en el puerto de Palma; desde luego estoy por la afirmativa. Yá por tratarse de un asunto de vital interés para el pueblo de Sóller, ya para responder al llamamiento que mi bueno é ilustrado amigo D. José Rullan Pbro, hace en su primero y concienzudo artículo titulado *Artes*, inserto en el mismo periódico, aunque conocedor de mi insuficiencia, mayormente tratándose de un asunto de tanta importancia y trascendencia, me propongo escribir algunos artículos exponiendo las razones en que me fundo y apoyo, al sostener mi afirmativa, de que puede habilitarse este puerto como punto de observación.

El pueblo de Sóller que desde larga fecha viene sufriendo una asoladora plaga, causa de la destrucción y muerte de sus hermosas, ricas y fértiles huertas, recibió un terrible y casi irreparable golpe en su riqueza, y vive desde entónces en continua agonía; debido solo al carácter activo, laborioso y emprendedor de sus moradores ha podido cicatrizar en parte tan profunda herida; herida, que á bien seguro, á no dar con un carácter como el sollerense hubiera concluido por la gangrena, la consunción y la muerte; ó sea la falta de vida de un pueblo.

Pero el de Sóller, sufre con pesar sí, pero con heroica resignación el golpe que recibe; no basta á su fatal destino la muerte de su agricultura sino que ve desaparecer su industria fabril segundo y respetable elemento de vida, se hace imposible la fabricación, no por depreciación de sus productos, sino porque se hace imposible la competencia con el trabajo á mano y el trabajo mecánico; no por esto se desanima, sino que resuelta y valerosamente busca otros elementos. Los unos van á explotar los productos de nuestras ricas colonias; los otros, y éstos en su mayor parte, establecen relaciones comerciales con la vecina República, se trasladan allí, abren comercios, almacenes, bodegas, hoteles, etcétera, etc.; fundan sociedades, elaboran y estraen los productos del país, dando así vida y movimiento al comercio, á nuestra marina, y en una palabra, no se enervan ni se someten á la inercia en que les hubiera sumido la desgracia que les acosa y les destruye sus ricos y valiosos productos agrícolas é industriales. Otros se asocian, reúnen capitales, levantan edificios para la fabricación mecánica, y se ponen en condiciones de poder luchar en competencia con los géneros nacionales y extranjeros; y todos como buenos hijos del pueblo que les vió nacer, le dan vida, movimiento, trabajo, pan. Nuestra agricultura es muerta; sustituyámosla por la industria y el comercio; esto dicen, y esto logran. Nada les arredra. Hoy sin disputa y apesar de las malas condiciones en que se halla el pueblo de Sóller, es uno, quizás el de más movimiento industrial y comercial de la Isla, y esto á pesar de hallarnos en malísimas condiciones, pues que nos hallamos completamente aislados de las demás poblaciones; donde cruzadas de líneas férreas, tienen más fáciles comunicaciones y en consecuencia se

hallan en mayores y más seguras condiciones para toda clase de negocios. Nosotros no podemos disfrutar de tales beneficios, nuestra deseada línea férrea no pasa de ser un deseado sueño por ahora, y quizás lo sea por mucho tiempo... ¡Ojalá me engañe y pueda yo ver aún realizada la para mí mayor y mejor obra en pró de esta población!... Pero no divaguemos... Tenemos el Puerto, única ancora de salvación por ahora; dirijamos á él nuestras miradas, y sea este el tema de un segundo artículo.

ANDRÉS PASTOR Y OLIVER.

CRÓNICA LOCAL.

En el primer número de nuestro semanario prometimos ocuparnos en éste de la fiesta de Nuestra Señora del Carmen. En cumplimiento de nuestra promesa podemos decir muy poco á nuestros lectores puesto que, ávidos de diversiones, fué sin duda alguna muy reducido el número de ellos que no asistiera á la plaza. Diremos dos palabras para los ausentes.

La fiesta empezó el sábado y, según anunciamos, fué cívico-religiosa.

Improvisóse en la plaza de la Constitución una plaza de toros que, dejando en medio el surtidor, la circunja casi en su totalidad y en ella tuvo lugar el toro de tres novillos ante un numeroso público que entusiasmado aplandía.

Al anochecer cantáronse con orquesta solemnes completas en la iglesia parroquial, y terminadas, subióse á una cucaña que se había colocado frente á la pescadería, mientras la banda sollerense amenizaba el acto tocando escogidas piezas. La concurrencia fué escasa.

A la mañana siguiente cantóse á toda orquesta la misa del maestro J. Prado, predicando en el ofertorio de la misma el distinguido orador sagrado D. Pedro Planas beneficiado de la Catedral.

A las 6 de la tarde, salió de la iglesia y recorrió las principales calles de la población, una magestuosa procesión en la que se llevó en andas la imagen de Nuestra Señora del Carmen, con asistencia de la sociedad marítima de este pueblo.

A la noche hubo baile en la plaza al estilo del país, alternando con el de boleros; subióse otra vez á la cucaña y quiso soltarse un globo, que se incendió ántes de salir de las manos de los que lo hinchaban.

Hasta la una y media de la noche duró la fiesta, durante la cual estuvo alumbrada la plaza con telderos y ondearon vistosas banderas en todas las calles de la población.

Los vecinos de la plaza se quejan, y con sobrada razón, de la poca tranquilidad que pueden tener. A todas horas son molestados ya sea por chiquillos con gritos y polvo que levantan con sus juegos de día, ya por adultos con sus desentonadas y escandalosas canciones á cualquier hora de la noche. Creyendo ha de ser escuchada nuestra voz, nos atrevemos á suplicar á la autoridad competente tenga á bien poner coto á tales abusos, en

IMPRENTA

Y

Taller de Encuadernaciones

DE

JUAN MARQUÉS Y ARBONA.

En este establecimiento, abierto al público el sábado 11 del actual, se harán impresiones y encuadernaciones de todas clases: económicas y de lujo.

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO.

Grande y variado surtido de plumas, lápices Cacheux blanco, id. J. Faber, portaplumas, tinteros cristal, id. porcelana, idem de bolsillo, salvaderas bej, escribanías pié de madera, ganchos guardanotas, rodillos secantes, manitas id., limpiaplumas, pinceles plumas, tinta china, guarda-puntas, lacre, obleas de colores diversos, id. en pan, goma galvánica, barras goma dos usos, tinta en botellas de la Popular, id. id. de la Estrella, id. id. comunicativa, id. id. para sellar azul y violeta, cola líquida, carteras hule, papel de cartas, id. Iturzaeta, sobres blancos, de colores, de luto, libros copiadores de cartas, id. blancos y rayados, arenilla, etc., etc., etc.

Libros de texto en todas las escuelas así de niños como de niñas.

FLORES ARTIFICIALES.

Podemos también ofrecer al público un bonito surtido de hojas de rosa, rosa guirnalda, malva, parra, adormidera, francesi-lla, hortensia, bola de nieve, peonía, violeta, dalia, margarita, naranjo, yedra, camelia, lila, campanilla, lirio, pensamiento, gerin-guilla, jazmín y barbinos, en papel color verde natural, y las mismas de papel color verde inglés.

Pétalos talco, pensamiento, adelfa, margarita, nomeolvides, hortensia, etc. etc.

Pistilos, capullos, centros y cálices de infinidad de flores.

Espigas, yerba pluma, nebulosa, alambres cubiertos y sin cubrir, hojas de oro, id. de plata, carton cañamazo, abalorio, papel de seda de todos colores, etc., etc., etc.

Calle de San Bartolomé núm. 17.